



Munich Personal RePEc Archive

**The historical transience of capital: The
downward trend in the rate of profit
since XIX century**

Maito, Esteban Ezequiel

December 2013

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/59285/>
MPRA Paper No. 59285, posted 21 Oct 2014 11:14 UTC

La transitoriedad histórica del capital

La tendencia descendente de la tasa de ganancia desde el siglo XIX

Esteban Ezequiel Maito¹

RESUMEN

El artículo presenta estimaciones de la tasa de ganancia para catorce países en el largo plazo. La rentabilidad muestra una clara tendencia descendente, si bien existen períodos de recuperación parcial, tanto en los países centrales como en los periféricos. El comportamiento de la tasa de ganancia confirma así las previsiones hechas por Marx de su tendencia y la transitoriedad histórica del modo de producción. Finalmente, se realiza una estimación de la tasa de ganancia mundial para las últimas décadas, destacándose también el papel particular de China en la rentabilidad sistémica durante el último decenio.

Palabras clave: tasa de ganancia – Marx – modo de producción.

ABSTRACT

This article presents profit rate estimates in fourteen countries on the long term. Profitability shows a clear downward trend, although there are recovery periods, both in core and peripheral countries. The profit rate trend confirms Marx predictions and the historic transience of capitalist mode of production. Finally, it's done an estimate of the world profit rate for the last decades, also highlighting the function of China in systemic profitability in recent years.

Keywords: profit rate – Marx – mode of production.

¹ Licenciado en Sociología (UBA), maestrando en Economía Política (FLACSO).

“Se revela aquí de un modo puramente económico, es decir, desde el punto de vista burgués, dentro de los horizontes de la inteligencia capitalistas, desde el punto de vista de la producción capitalista misma, su límite, su relatividad, el hecho de que este tipo de producción no es un régimen absoluto, sino un régimen puramente histórico, un sistema de producción que corresponde a una cierta época limitada de desarrollo de las condiciones materiales de producción” Karl Marx.

Introducción

Existe, en los orígenes mismos de la economía política clásica, una preocupación por la tendencia al descenso de la tasa de ganancia. Adam Smith y David Ricardo, entre otros, han sostenido a su manera su existencia². La tendencia sistémica a la crisis y la generación insuficiente de beneficios han sido también reflejadas por otros grandes exponentes de corrientes económicas diferentes de la escuela clásica, expresando, por un lado, el carácter eminentemente real de la tendencia y, por el otro, las particularidades teóricas de las corrientes económicas³.

Ricardo fundamentaba la tendencia en el encarecimiento del costo laboral por una productividad agrícola decreciente, ante la necesidad de expandirse sobre tierras de peor calidad⁴. Sin embargo, el

² *“Cuando muchos mercaderes ricos ponen sus capitales en la misma industria, la mutua competencia que se hacen tiende, como es natural, a disminuir sus beneficios; y cuando tiene lugar un acrecentamiento similar del capital en las distintas industrias que funcionan en una misma sociedad, esa competencia produce necesariamente idéntico efecto en todas ellas.”* Smith, Adam, *Investigación y causa de la riqueza de las naciones*, Aguilar, Madrid, 1956, p.76.

“Las utilidades tienden naturalmente siempre a decrecer, puesto que al progresar la sociedad y la riqueza, la cantidad adicional de alimentos requerida sólo se obtiene por el sacrificio de una cantidad creciente de mano de obra.” Ricardo, David, *Principios de economía política y tributación*, FCE, México, 1959, p.92.

³ *“La ortodoxia neoclásica extrapoló esta teoría (la teoría ricardiana de rendimientos decrecientes en la agricultura, EEM) a la industria y postuló la existencia de un “rendimiento decreciente” del capital, resultante de la escasez de este recurso. Keynes situó la causa de la contracción del beneficio en la especulación financiera y Schumpeter en el desaliento de la innovación, generado por la burocratización de las sociedades contemporáneas”.* Katz, Claudio, “Una interpretación contemporánea de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia”, *Revista Laberinto* N°8, Málaga, 2002, pp.85-100.

⁴ *“En todos los países y todos tiempos, las utilidades dependen de la cantidad de mano de obra necesaria para proveer a los obreros de los artículos necesarios en aquella tierra o con el capital que no produce renta. En consecuencia, los efectos de la acumulación serán distintos en los diferentes países, y dependerán*

supuesto ricardiano de una productividad marginal decreciente en la agricultura (que los neoclásicos extrapolaron a toda actividad productiva) ha demostrado ser en definitiva irreal. La rentabilidad muestra una tendencia descendente, no porque la productividad decrece, sino justamente porque se incrementa en términos históricos⁵.

El proceso de producción capitalista es un proceso de valorización ($D - D'$) por medio de la explotación de la fuerza de trabajo ($D - M \dots P \dots - M' - D'$). El capital adelantado en forma de dinero (D) es intercambiado por mercancías (M) -medios de producción, insumos (capital constante, CC) y fuerza de trabajo (capital variable, CV)-. La fuerza de trabajo, a diferencia de los medios de producción y los insumos, tiene la potestad de generar un valor adicional al de su reproducción. De este modo, se realiza el proceso de producción propiamente dicho (P) en el que la fuerza de trabajo, empleando los medios de producción, transforma los insumos resultando en una masa de mercancías de un valor global mayor al previo (M'). En el producto final aparece así transferido el capital constante empleado y un valor adicional que se descompone en capital variable (valor de reproducción de la fuerza de trabajo retribuido por el capitalista) y la ganancia en tanto valor generado por la fuerza de trabajo que excede el de su reproducción. El capital va de este modo transmutando de capital-dinero a capital-mercancías, luego a capital-productivo, para finalmente retornar a la forma de capital-mercancías y capital-dinero de un mayor valor. Este último paso es el que implica la venta en el mercado ($M'-D'$), la realización de la ganancia y del ciclo de valorización.

La necesidad que cada capital tiene de vender a un menor precio que sus competidores, y abarcar una mayor cuota de mercado, implica un creciente gasto en capital constante fijo -maquinaria e infraestructura- que permita aumentar la productividad y reducir el valor individual de las mercancías, incluido el de la fuerza de trabajo. El crecimiento relativo del capital constante se da en detrimento del capital variable, destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo, siendo esta última la única fuente de la ganancia. El capital encuentra así su propio límite interno. En tanto tal, su única finalidad es incrementarse a partir de la plusvalía extraída a la fuerza de trabajo, pero su único medio es el incremento relativo del capital constante respecto al capital variable.

principalmente de la fertilidad de la tierra. Por extenso que un país sea, si sus tierras son de inferior calidad, y si prohíbe la importación de productos alimenticios, se logrará la más moderada acumulación de capital con una gran reducción en la tasa de utilidades” Ricardo, David, Principios..., op.cit., p.96-97.

⁵ *“La baja de la cuota de ganancia y la acumulación acelerada no son más que dos modos distintos de expresar el mismo proceso en el sentido de que ambos expresan el desarrollo de la capacidad productiva.” Marx, Karl, El Capital. Tomo III, FCE, México, 1968, p.240.*

En los términos de Marx, este descenso tendencial de la tasa de ganancia se daría independientemente de un descenso o estancamiento de los salarios en relación a las ganancias, es decir con una tasa de plusvalía (ganancias/capital variable) constante o creciente:

“Este descenso relativo creciente del capital variable en proporción al constante y, por tanto, en relación al capital total(...), hace que la composición orgánica del capital en su conjunto sea cada vez más elevada, y la consecuencia directa de esto es que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota general de ganancia decreciente, aunque permanezca invariable e incluso aumente el grado de explotación del trabajo.(...) La tendencia progresiva de la cuota general de ganancia a bajar sólo es, pues, una expresión característica del régimen capitalista de producción del desarrollo ascendente de la fuerza productiva social del trabajo”⁶.

La tendencia descendente de la tasa de ganancia no se impone necesariamente en forma constante, puede presentar períodos de crecimiento. Existen factores contrarrestantes de esta tendencia, algunos de los cuales han sido identificados por Marx y Grossmann: aumento del grado de explotación de la fuerza de trabajo, abaratamiento del capital constante, pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, aumento de la velocidad de rotación del capital, exportación de capital, comercio exterior para la ampliación de mercados, entre otros⁷.

Estos factores contrarrestantes son tan propios del sistema como su tendencia al derrumbe. En su análisis de la tendencia, Marx deja de lado algunos de estos elementos para centrarse en los determinantes centrales y esenciales de largo plazo. Los factores contrarrestantes sólo pueden contrarrestar en forma relativa el descenso de la tasa de ganancia en el largo plazo. Sus propias características, que en un principio tienden a elevar la rentabilidad, encuentran límites, terminan diluidas u operando posteriormente en el sentido contrario. Si el abaratamiento de los elementos que conforman el capital constante reduce en principio el valor relativo de este respecto a las ganancias, elevando la rentabilidad, posteriormente será ese mismo abaratamiento el que promoverá un mayor gasto en capital constante en el marco de la competencia. Grossmann concluye que sin estas contratendencias el derrumbe del sistema sería mucho más abrupto:

“La operación de estas contratendencias transforma el derrumbe en crisis periódicas, de modo que el proceso de acumulación no es algo continuo sino que toma la forma de ciclos periódicos (...) Al tiempo que todas estas contratendencias son gradualmente castradas, los

⁶ Marx, Karl, *El Capital...*, op.cit., pp.214-215.

⁷ Marx, Karl, *El Capital...*, op.cit., pp.232-239.

Grossmann, Henryk, *The law of accumulation and breakdown of the capitalist system*, disponible en www.marxists.org, 2005, pp.72-131.

antagonismos del capitalismo mundial se vuelven progresivamente más nítidos y la tendencia al derrumbe se acerca a la forma final de un colapso absoluto”⁸.

Si el sistema tiende a una menor rentabilidad, agota paulatinamente su propio sustento. Pero ¿existe en los hechos empíricos esta tendencia? El presente trabajo intenta contribuir al debate acerca de esta tendencia inmanente del modo de producción capitalista a liquidar sus propias bases.

La tasa de ganancia

En términos marxianos, la tasa de ganancia (TG) surge del cociente entre los beneficios (G) y el capital adelantado en maquinaria e infraestructura (capital constante fijo, CCF), en insumos (capital constante circulante, CCC) y salarios (capital variable, CV). El capital constante fijo transfiere su valor al producto durante varios años. El capital circulante constante y variable aparece en el producto final luego de cada proceso productivo, el mismo es recuperado por el capitalista una vez que las mercancías son vendidas, para ser nuevamente lanzado a la producción y valorizado.

El capital circulante consumido en insumos y salarios, según aparece en las cuentas nacionales (consumo intermedio –CI- y masa salarial –MS-), debe dividirse por el número de rotaciones anuales que realizan (N). Frente al aumento de la velocidad de rotación del capital, y de la composición orgánica del capital (CC/CV) por el mayor gasto relativo en capital constante, los salarios tienen cada vez menor incidencia en la determinación de la tasa de ganancia, en cuanto costo para el capitalista.

$$TG = \frac{G}{CCF + \frac{CI}{N} + \frac{MS}{N}} = \frac{G}{CCF + CCC + CV} .$$

No obstante, dada la dificultad para el cálculo del capital circulante constante y variable, la tasa de ganancia sobre capital fijo constituye una aproximación suficiente para analizar la evolución de los niveles de rentabilidad de una economía⁹. De modo tal que en el presente trabajo utilizaremos como expresión de la tasa de ganancia a:

⁸ Grossmann, Henryk, *The law of accumulation...*, op.cit., p.74. En este trabajo, todas las citas en castellano de fuentes en idioma inglés son traducción propia.

⁹ Existen naturalmente una variedad de aspectos o matices que suelen introducirse a la hora de estimar la tasa de ganancia en general y la tasa sobre capital fijo en particular. Algunos autores han establecido la necesidad de diferenciar los trabajadores productivos de los improductivos (los que generan plusvalía de los que por su función o sector de actividad realizan trabajos que no generan plusvalía). Los salarios de los trabajadores improductivos de este modo se financiarían con la plusvalía generada por los trabajadores productivos, elevándose en el cómputo las tasa de plusvalía y la composición del capital. Sin embargo, esta distinción tiene

$$. TG = \frac{G}{CCF}$$

La tasa de ganancia sobre capital fijo tenderá, de todas formas, a converger con la tasa de ganancia marxiana en el largo plazo. El motivo de esto es simple. El crecimiento de la velocidad de rotación del capital circulante en el largo plazo va reduciendo en forma sostenida la participación del capital circulante en el capital total adelantado, es decir, en relación al capital fijo.

Las teorías de raíz ricardiana sobre el estrangulamiento de las ganancias, sostenidas por heterodoxos y una parte importante de marxistas, identifican erróneamente el costo laboral que enfrentan los capitalistas con la masa salarial anual¹⁰. Al no considerar el número de rotaciones anuales del capital circulante, cambian el eje de la determinación estableciendo costos laborales sobreestimados. En países como Estados Unidos, Japón y Holanda, frente a masas salariales que superan el 50% del producto, la velocidad de rotación es de tal magnitud que, en cuanto verdadero costo para los capitalistas, el capital variable anual se encuentra alrededor del 5%¹¹. En los términos

un carácter más bien estructural que, además de presentar grandes inconvenientes respecto a la obtención de los datos necesarios, tiene una relación más débil o indirecta con la realidad concreta y el contexto en el que en definitiva los capitalistas toman sus decisiones.

Otros autores han introducido la problemática del trabajo por cuenta propia. Las cuentas nacionales hasta hace dos décadas computaban el trabajo por cuenta propia (o ingreso mixto) sin diferenciarlo de las ganancias. Cabe destacar que no existe además una definición indiscutida de este sector. No obstante, salvo en los casos de Brasil, China y México, el resto de los países en este trabajo, centrales y periféricos, han contado con una presencia menor de este sector que por otra parte engloba tanto a miembros de la pequeña burguesía como a trabajadores autónomos, tendiendo a representar los ingresos de los primeros una proporción mayoritaria del ingreso mixto respecto a los segundos.

Adicionalmente, la evolución más o menos paralela de la tasa de ganancia máxima (PBI/capital fijo) respecto a la tasa de ganancia (ganancia/capital fijo) da cuenta que, en primer lugar, predomina un descenso del valor agregado respecto al capital fijo con relativa independencia de la distribución del ingreso.

Finalmente, existen distintas posiciones sobre la forma en que debe estimarse el capital constante fijo, ya sea en términos netos o brutos.

Para un abordaje general de estas cuestiones ver Dachevsky, Fernando y Juan Kornbliht, *Aproximación a los problemas metodológicos de la medición de la tasa de ganancia y la renta de la tierra petrolera*, Documento de Jóvenes Investigadores N°27, Instituto Gino Germani, Buenos Aires, 2011.

Respecto a estas tres variedades de aspectos, el presente trabajo no considera distinción alguna entre trabajadores productivos e improductivos para el capital, ni realiza ninguna deducción del ingreso mixto a las ganancias (como veremos, la tendencia descendente de la tasa de ganancia se da en todos los países en mayor o menor medida) y valora el capital fijo a precios corrientes.

¹⁰ Para un trabajo clásico dentro del marco de las teorías del estrangulamiento de las ganancias, ver Weisskopf, Thomas, “Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar US economy”, *Cambridge Journal of Economics* Vol.3 N°4, 1979, pp.341-378.

Para una crítica de estos enfoques, ver Weeks, John, “The process of accumulation and the “profit-squeeze” hypothesis”, *Science & Society* Vol.43 N°3, 1979, pp.259-280 ; Yaffe, David, “The crisis of profitability: a critique of the Glyn-Sutcliffe thesis”, *New Left Review* I/80., 1973, pp.45-62, y Shaikh, Anwar, *Valor, acumulación y crisis*, Ediciones RyR, Buenos Aires, 2006, pp.348-361.

¹¹ “Los salarios influyen, naturalmente, en la apropiación del valor generado, y por ende en la masa de ganancias que conforma el numerador. Pero la influencia de la masa salarial en la producción se encuentra adicionalmente determinada por la velocidad de rotación del capital circulante, variable en este caso (...) Dicho esto, frente al aumento de la velocidad de rotación, que incide positivamente en la tasa anual de

del circuito realizado por el capital que describimos anteriormente (D-M...P...M'-D'), existe un capital variable circulante que en los mencionados países realiza el circuito en diez ocasiones a lo largo del año. En las cuentas nacionales, y en los cómputos de muchos autores, se considera dicho flujo anual (MS, o CV x 10 rotaciones) como el costo laboral, cuando realmente el costo laboral que enfrentan los capitalistas es el capital variable (CV), cuyas rotaciones sucesivas no representan desembolso de capital adicional alguno¹².

La reducción al mínimo del capital variable adelantado respecto al capital constante, incremento de la composición del capital (CC/CV) que llega a ser compensado por incrementos de la tasa de plusvalía (G/CV), es el pilar sobre el que se sostiene la tendencia al colapso del capital¹³. En la actualidad, en los países centrales, la relación CC/CV se encuentra alrededor de 40 a 1, es decir, el capital variable adelantado representa menos del 5% del capital total adelantado¹⁴. En este contexto las teorías del estrangulamiento de las ganancias pierden sustento independientemente de eventuales influencias del comportamiento salarial en el más corto plazo.

plusvalía, y de la composición orgánica del capital (CC/CV) por el mayor gasto relativo en capital fijo, los salarios reales tienen, en cuanto costo, cada vez menor incidencia en la determinación de la tasa de ganancia, manteniéndola obviamente desde el punto de vista de la distribución del valor agregado entre trabajo y capital". Maito, Esteban, "Distribución del ingreso, rotación del capital y niveles de rentabilidad", Revista Economía: Teoría y Práctica (en evaluación), Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2014.

¹² En rigor, el capitalista no le adelanta a los obreros el capital variable, sino que son estos quienes le adelantan al capitalista su fuerza de trabajo en primer lugar. De todas formas, esto no afecta el hecho que el capitalista debe disponer de un monto de capital suficiente para el pago de salarios e insumos durante el período en que realiza su circuito y recupera su capital.

Por otra parte, considerando el aspecto continuo de la producción capitalista, el capital variable adelantado realiza su circuito a lo largo de los años siguientes. Es decir, este capital sólo sería adelantado en el primer circuito de cualquier capital individual, no teniendo que ser computado en los circuitos y en los años siguientes, en los que los salarios estarían representados por ese mismo capital variable adelantado en el primer circuito del primer año de operación. No obstante, y en contraposición a esto, debe considerarse que existen variaciones netas en el empleo y una permanente renovación de empresas capitalistas.

En definitiva, dadas las dificultades para un cálculo tan preciso, hemos decidido aquí y en otros artículos, considerar al capital variable adelantado como un monto que se adelanta año a año, permitiendo marcar las debilidades de los planteos de las teorías basadas en el estrangulamiento de las ganancias. Debe considerarse entonces que, por lo desarrollado en esta nota, aun esta concepción del capital variable adelantado como stock sobreestima su monto verdadero.

¹³ Marx enfatiza permanentemente que la tendencia al descenso de la tasa de ganancia se impone aún con una tasa de plusvalía constante o creciente. Sin embargo, autores como Joan Robinson o Paul Sweezy han basado sus críticas a la ley a partir de una lectura errónea de la obra de Marx, entendiendo que la ley misma se basa en el supuesto de una tasa de plusvalía constante. A partir de ahí, estos autores afirman, también erróneamente, que existiría una capacidad ilimitada de crecimiento de la tasa plusvalía que podría compensar el crecimiento de la composición del capital, anulándose la tendencia descendente de la tasa de ganancia en el modo de producción y volviéndose simplemente "indeterminada", capaz de fluctuar, según crezca más la tasa de plusvalía o la composición, en forma indefinida. Al respecto ver Rosdolsky, Roman, *Génesis y estructura de El Capital de Marx*, Siglo XXI, México, pp.440-455, 2004.

¹⁴ Maito, Esteban, "Distribución del ingreso...", op.cit.

Adicionalmente, las estimaciones en casos particulares, como Argentina, Brasil y Estados Unidos, de la tasa de ganancia sobre capital fijo muestran que no es la distribución del ingreso el principal determinante de la caída de la tasa de ganancia en el largo plazo sino la sobreacumulación de capital, que se manifiesta en un descenso de la relación PBI/capital fijo, y trasciende así en buena medida la distribución del ingreso, que en cada país muestra siempre una fluctuación dentro de un rango porcentual específico y relativamente acotado¹⁵.

La tasa de ganancia sobre capital fijo ha sido, por amplio margen, la medida más utilizada en estudios sobre la rentabilidad del capital. En un trabajo previo¹⁶, hemos realizado una comparación para cuatro países de la tasa de ganancia marxiana sobre capital adelantado pero generalmente los estudios que encaran una comparación internacional, por disponibilidad de datos, se centran en la tasa de ganancia sobre capital fijo. Chan-Lee y Sutch, en uno de los primeros análisis comparativos, estudiaron las tasas de ganancia de los países de la OCDE para el período 1960-1980, reflejando claramente el descenso de la rentabilidad producto de la crisis de los años setenta. Li et al. realizaron un estudio que considera la rentabilidad en el largo plazo para Reino Unido, Estados Unidos, Japón y la zona Euro (desde los años sesenta) en el marco de un análisis histórico sobre la hegemonía global de sucesivos estados en el sistema-mundo. Duménil y Lévy también comparan los niveles de rentabilidad entre esos países aunque en un rango temporal más acotado. Zachariah hace un ejercicio similar, agregando a China e India. Sin embargo, no calcula la rentabilidad sobre el capital fijo reproductivo, sino que incluye adicionalmente el stock de capital en viviendas, las cuales no forman parte del capital fijo y el proceso de producción capitalista propiamente dicho¹⁷.

En este trabajo se presentan estimaciones para catorce países, cubriendo en algunos casos más de un siglo y medio de historia, y representando estos más de la mitad de la producción mundial en los

¹⁵ Freeman, Alan, *What makes the US profit rate fall?* MPRA Paper N°14147, <http://mpa.ub.uni-muenchen.de/14147/>, 2009.

Maito, Esteban, “La Argentina y la tendencia descendente de la tasa de ganancia 1910-2011”, *Revista Realidad Económica* N°275, Buenos Aires, 2013, pp.127-152.

Marquetti, Adalmir, Eduardo Maldonado Filho y Vladimir Lautert, “The rate of profit in Brazil 1953-2003”, *Review of Radical Political Economics* Vol.42 N°4, Nueva York, 2010, pp.485-504.

¹⁶ Maito, Esteban, “Distribución del ingreso...”, op.cit.

¹⁷ Chan-Lee, James y Helen Sutch, *Profits and rates of return in OECD countries*, OECD Economic and Statistics Department Working Paper N°20, 1985.

Li, Minqi, Feng Xiao y Andong Zhu, “Long waves, institutional changes and historical trends: a study of the long term movement of the profit rate in the capitalist world-economy”, *Journal of World-System Research*, Vol.13 N°1. 2007, pp.33-54.

Duménil, Gerard y Dominique Lévy, *From prosperity to neoliberalism. Europe before and after the structural crisis of the 1970's*, disponible en <http://www.jourdan.ens.fr/levy/>, 2005

Zachariah, Dave, “Determinants of the average profit rate and the trajectory of capitalist economies”, *Bulletin of Political Economy* Vol.3 N°1, 2009, pp.13-36.

últimos setenta años¹⁸. En relación al trabajo de Li et al., se incorporan para el más largo plazo (series de más de un siglo de extensión) las estimaciones de Alemania, Argentina, Suecia y Holanda. La inclusión de Argentina a inicios del siglo XX, así como Corea y China en las décadas más recientes, permite interpretar la consolidación de los más dinámicos espacios periféricos de acumulación, durante algunos períodos particulares, en su relación con la tendencia general de la rentabilidad.

En todos los casos, la tasa de ganancia surge como el cociente de las ganancias netas y el capital constante fijo (stock neto de capital reproductivo) de toda la economía, valorados a precios corrientes. La excepción es Estados Unidos, cuya estimación se basa sólo en el sector privado corporativo. Al final se incluye un anexo estadístico y un anexo metodológico para cada país especificando las fuentes de los cálculos y gráficos.

Movimiento del capital y tasa de ganancia

En el tomo III de *El Capital*, Marx desarrolla el proceso global de la producción capitalista en la concurrencia de distintos capitales individuales. Los diferenciales de rentabilidad entre las distintas esferas (entre ramas de producción o espacios nacionales) propician una afluencia de capitales hacia las ramas o países más rentables. Esta afluencia agudiza la competencia mediante la inversión en capital fijo, resultando en un descenso general de la rentabilidad en dicha rama o espacio nacional. Es el propio accionar de los capitales individuales por aumentar su productividad el que, en definitiva, termina mermando las tasas de ganancia del conjunto. Estos movimientos constantes implican una tendencia a la igualación y al descenso de las tasas de ganancia¹⁹.

¹⁸ En 1976 estos países tuvieron la menor participación porcentual de todo el período 1950-2010 con un 54,6%, mientras que en el año 2010, último año considerado en este trabajo, alcanzaron la máxima participación de toda la serie, representando el 61,7% del producto bruto mundial.

¹⁹ Existen, sin embargo, diferencias de rentabilidad relacionadas con características técnicas de la producción en ciertas ramas. Por ejemplo, la producción y distribución de electricidad y otros servicios requieren per se significativas proporciones de capital fijo respecto al capital variable. En este sentido, a nivel general las ramas de este tipo han contado históricamente con tasas menores que el resto. La tendencia a la igualación de la tasa de ganancia entre ese tipo de ramas y otras relacionadas con la producción de bienes u otros tipos de servicios se da así en forma más lenta que, por ejemplo, entre ramas al interior de la industria manufacturera. No obstante, esta tendencia a la igualación se estaría desarrollando en el largo plazo, antes que por un descenso sostenido en las ramas con altos requerimientos de capital fijo en infraestructura, por el descenso relativo de la tasa de ganancia en el resto de las ramas a partir de un importante aumento del capital fijo, como han comprobado Duménil y Lévy en el caso estadounidense. Duménil, Gerard y Dominique Lévy, *The profit rate. Where and how much did it fall. USA 1948-2000*, disponible en <http://www.jourdan.ens.fr/levy/>, 2002. La base de datos EUKLEMS, que incluye rentabilidades sectoriales desde 1970, confirma lo anterior para otros países como el Reino Unido, España, Holanda y Japón.

En forma paralela, una conclusión que surge a partir del presente trabajo es que en términos históricos la rentabilidad en los países de mayor desarrollo capitalista es efectivamente menor, producto de los mayores niveles relativos de acumulación de capital fijo. De modo tal que en estos países, el capital mínimo necesario para desarrollar procesos productivos es en general más elevado. No obstante, los países de menor desarrollo capitalista presentan un mayor descenso relativo en las últimas décadas respecto a los países centrales, en buena medida debido mayores tasas de acumulación y crecimiento.

El desarrollo histórico del capital propició el ingreso al mercado mundial de países periféricos con predominio particular de determinadas ramas agrícolas y mineras, impulsadas por el abaratamiento y producción masiva de medios de producción –incluidos los de transporte– en los países centrales, así como la evolución favorable de los precios relativos internacionales de productos agrícolas y materias primas²⁰. Los años finales del siglo XIX se encuentran atravesados por la gran crisis general de 1871-1873 y sus consecuencias. En los años siguientes, con variaciones según los países, la tasa de ganancia presentaría un descenso importante en sus niveles, generándose un fuerte impulso al capital en países periféricos (ver gráficos N°1-3). La consolidación total del imperialismo en las últimas décadas del siglo tuvo una fuerte relación con los elementos contrarrestantes de la tendencia al derrumbe (exportación de capital, abaratamiento del capital constante -insumos producidos con mayor facilidad en la periferia-, etc.). Ante el fuerte descenso de la tasa de ganancia que se fue desplegando desde la crisis de 1871-1873, una masa creciente de capital se encontraba sobreacumulado. La exportación de capital a la periferia permitió que una parte importante de esa masa se valorice, por lo general a partir de mayores niveles de rentabilidad, en base a la producción de mercancías portadoras de renta del suelo y actividades conexas (infraestructura, comercialización, etc.). En las dos primeras décadas del siglo XX la tendencia descendente se terminaría mostrando algo más estable y menos pronunciada en relación a las últimas décadas del siglo anterior.

Durante la posguerra, el ingreso al mercado mundial de ciertos espacios nacionales periféricos, los más dinámicos del período, se realizará ya no a partir de la producción de mercancías portadoras de renta de la tierra sino a través de la producción de manufacturas industriales, en principio relacionadas a la industria textil, pero que posteriormente irán aumentando en volumen y complejidad, hasta alcanzar un elevado desarrollo industrial, como en el caso coreano.

²⁰ Ver Collins, William y Jeffrey Williamson. “Capital-goods prices and investment 1870-1950”, *Journal of Economic History* Vol.61 N°1, 2001, pp.59-94; y Oribe Stemmer, Juan, “Freight rates in the trade between Europe and South America 1840-1914”, *Journal of Latin American Studies* Vol.21 N°1, 1989, pp.23-59.

Independientemente del papel concreto en desarrollos capitalistas particulares, el movimiento de capital en búsqueda de mayor rentabilidad no es sólo internacional, sino también nacional, es decir, capital incrementado previamente en dicho espacio nacional mediante la explotación de la fuerza de trabajo, que se acumula y reinvierte allí. Esto parece ser un aspecto relevante en el desarrollo capitalista de posguerra en el este asiático aunque, en rigor, es un proceso general del desarrollo histórico del capital. Frente a procesos previos y contemporáneos, sobre todo latinoamericanos, el aporte de capital en forma de inversión extranjera directa puede haber sido relativamente menor.

No obstante, el crecimiento de la acumulación y el descenso de la rentabilidad se terminan imponiendo independientemente de los controles o restricciones a la movilidad de capital internacional, ya que aunque los mayores niveles de rentabilidad son capitalizados por capitales originarios del propio país, los fundamentos económicos descritos por Marx continúan operando. Respecto a la tendencia descendente de la tasa de ganancia, las leyes de acumulación mantienen su vigencia con independencia de la nacionalidad de los capitales más desarrollados imperantes en determinada nación o de características específicas de sus burguesías nacionales. En efecto, Japón y Corea han experimentado probablemente los descensos más marcados de la rentabilidad durante la posguerra, ciertamente desde niveles muy superiores al promedio.

La tasa de ganancia desde mediados del siglo XIX

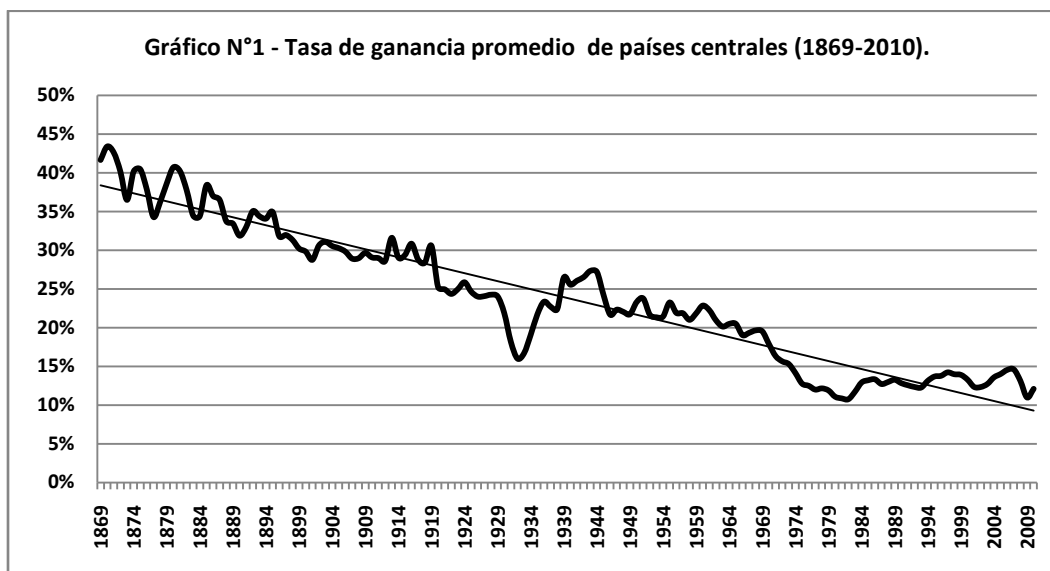
La tasa de ganancia muestra en el largo plazo una clara tendencia descendente, que comparten tanto los países centrales y de más antiguo desarrollo capitalista como los países periféricos²¹.

a) Los países centrales

En el caso de los países centrales, nuestras series se remontan hasta la segunda mitad del siglo XIX, marcada por la crisis general de 1871-1873 luego de la cual, como señaláramos anteriormente, las tasas irán descendiendo hasta estabilizarse en un piso inferior durante las primeras décadas del siglo XX. La presencia de los tres espacios nacionales que sucesivamente constituyeron el eje del desarrollo del modo de producción durante varios siglos (Holanda, Reino Unido y Estados Unidos), junto a los dos países que por otra parte plantearon una fuerte competencia económica a la hegemonía estadounidense a lo largo del siglo XX (Alemania y Japón), les otorga a sus series una particular relevancia como reflejo de la tendencia sistémica.

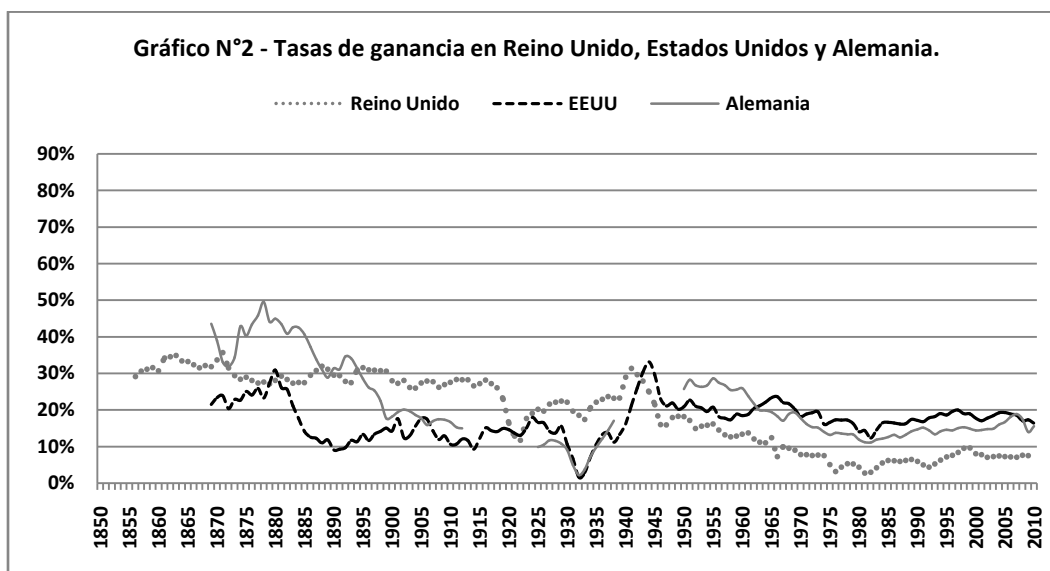
²¹ Se considera países centrales a Alemania, Estados Unidos, Holanda, Japón, Reino Unido y Suecia, en tanto que Argentina, Australia, Brasil, Chile, China, Corea, España y México son considerados periféricos.

La tasa experimentó un brusco descenso por la crisis del 29 y una recuperación posterior cuyo punto más alto estuvo dado por la Segunda Guerra Mundial. De todas formas, con posterioridad a la conflagración mundial, la tasa cayó de tal forma que la volvió a ubicar en la línea de tendencia previa. Es decir, el capital no pudo escapar al desarrollo de la tendencia ni siquiera por medio de la barbarie más salvaje de la historia de la humanidad. Ciertamente, esa barbarie permitió expandir temporalmente la proyección del derrumbe (es decir, en los años treinta, la línea de tendencia se presentaba, obviamente, mucho más pronunciada en su caída –ver gráfico N°8 al final-).



Desde el siglo XIX hasta la década del setenta del siglo XX existió una regularidad, con la salvedad del período 1930-1944, bastante importante en la tendencia (marcada por la cercanía de los puntos a la línea de tendencia) que es nuevamente interrumpida por un agudo descenso durante el período 1970-1982. La recuperación parcial posterior ha sido muy acotada. Mientras que en el caso anterior la recuperación pasó desde una tasa promedio de 16,0% en 1932 a 27,3% en 1943, en este lo hizo desde un 10,8% en 1982 a un 14,6% en 2007, año de mayor rentabilidad desde 1973. La incapacidad del capital para recuperar sus niveles de rentabilidad está dada no sólo por el tímido repunte sino por el extenso período de tiempo que implicó alcanzar el punto máximo de su recuperación, más aún considerando que en las últimas décadas el capital promovió infructuosamente la más plena capacidad de acción para muchos de los factores contrarrestantes. Las últimas décadas aparecen claramente como las de menores niveles de rentabilidad, repitiéndose prácticamente en 2009 el piso histórico de 1982, y revirtiéndose así el ciclo de muy limitada recuperación iniciado en los ochenta.

En el caso de Estados Unidos, sucesor de Holanda y el Reino Unido en la hegemonía política mundial, su tasa de ganancia fue claramente inferior a la del resto desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Independientemente de que su medición se encuentre acotada al sector privado, también se expresa el gran desarrollo de la fuerza productiva en Estados Unidos, y su consolidación como principal exportador de capital e inversor extranjero desde inicios del siglo XX.

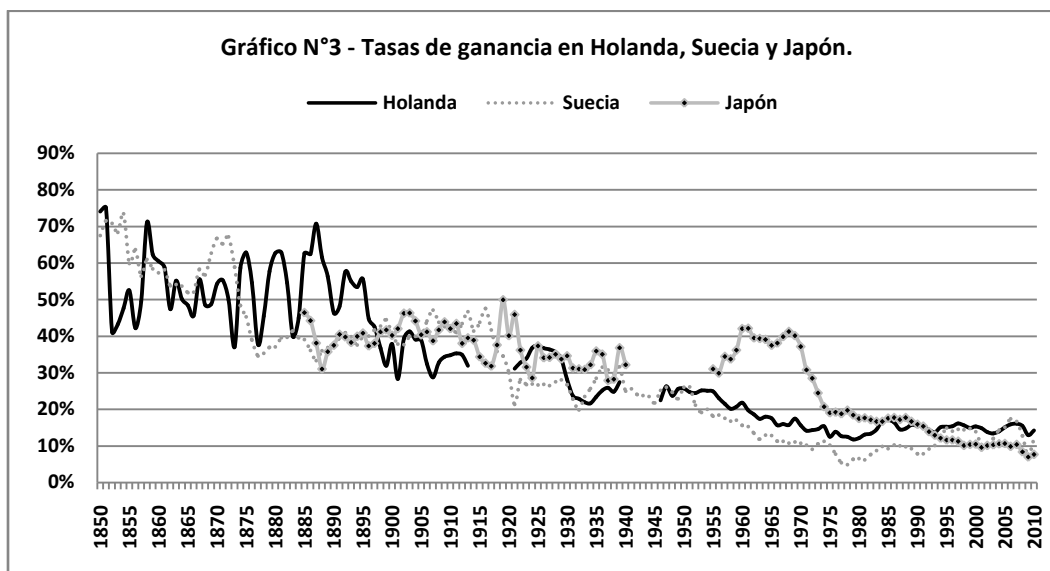


Luego de la crisis del 29, tuvo lugar una sostenida recuperación de la tasa de ganancia, principalmente a partir su ingreso a la Segunda Guerra Mundial en 1941, alcanzando su pico histórico en 1944²². Este ascenso redujo los diferenciales entre los niveles de rentabilidad estadounidenses y los europeos. El período de posguerra se caracterizó por una mayor tasa de ganancia en los países europeos (y una mayor expansión económica) que no obstante presentarían un mayor ritmo de descenso en relación a Estados Unidos.

Dentro del contexto europeo, resaltan las mayores tasas de Alemania, Holanda y Suecia durante el siglo XIX en relación al Reino Unido. Ya a comienzos del siglo XX esos diferenciales se encontraban prácticamente reducidos. La sobreacumulación y menor tasa de ganancia en Alemania desde ese entonces, del mismo modo que en el caso de Estados Unidos, convirtió a dicho país en uno de los principales exportadores de capital, con un creciente monto de inversiones extranjeras

²² Grossmann en 1929 criticó fuertemente posiciones como la de Kautsky, que afirmaban que las guerras ponían en crisis al sistema y permitían un fortalecimiento político del socialismo. Por el contrario, Grossmann advertía que las guerras, como la Primera Guerra Mundial y más aún una Segunda Guerra que todavía no había ocurrido, permitían una importante destrucción de capital fijo (por la propia guerra o por la racionalización del aparato industrial fomentada por los propios Estados), así como una fuerte regimentación y caída del consumo de las masas, generando en definitiva condiciones de mayor rentabilidad para el capital en un futuro inmediato. La Segunda Guerra Mundial confirmaría los planteos de Grossmann.

realizadas por empresas alemanas. El fin de la hegemonía británica, si bien se venía gestando previamente, coincidió con el abrupto descenso de la tasa de ganancia en el Reino Unido con posterioridad a la Primera Guerra Mundial. El panorama en Alemania y Estados Unidos durante la década del veinte muestra una mayor rentabilidad en el país norteamericano respecto a los años anteriores a la guerra, mientras que en Alemania la rentabilidad del capital era aún menor. La crisis general de los años treinta prácticamente niveló la tasa de ganancia en ambos países, tanto en lo que respecta al piso histórico de 1932 como a la recuperación posterior.



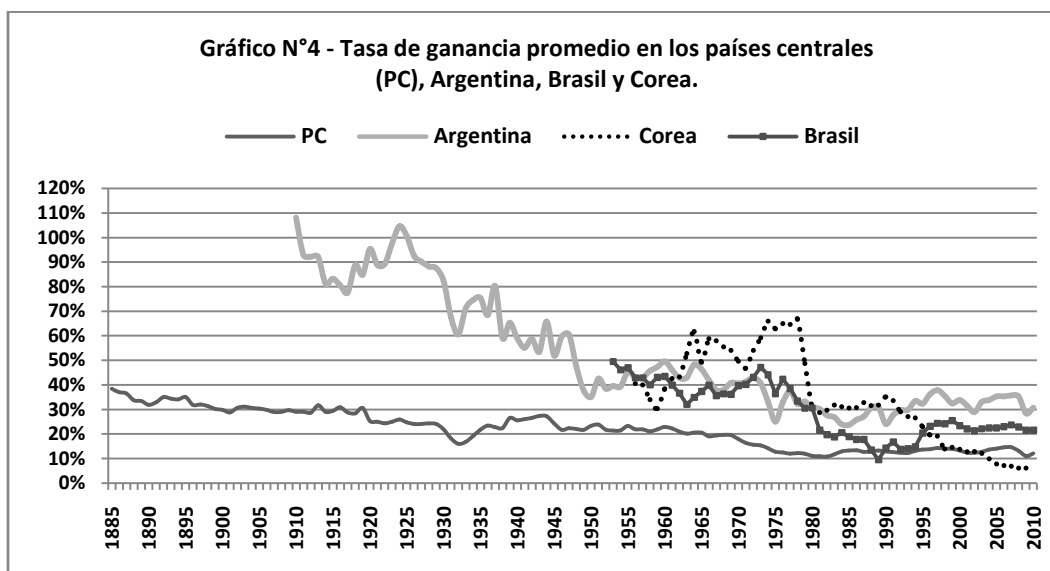
Japón vivió un gran dinamismo económico durante la posguerra, que le permitió convertirse en una potencia capitalista de primer orden, ganando posiciones en el mercado mundial en ramas o etapas productivas en las que países como Estados Unidos, principalmente, Reino Unido o Alemania perdían competitividad (desde textiles hasta electrónica). Sin embargo, ese diferencial de rentabilidad en relación al resto, derivó justamente en una acumulación de capital de tal magnitud que terminaría derrumbando la tasa de ganancia y a la propia economía japonesa²³.

b) Los países periféricos

Los períodos más dinámicos por parte de los países periféricos, en términos de la producción y el comercio mundial, muestran importantes diferenciales de rentabilidad respecto a los países centrales.

²³ Para un análisis del caso japonés, ver Itoh, Makoto, "Is the Japanese economy in crisis?", *Review of International Political Economy* Vol.1 N°1, 1994, pp.29-51 y Maito, Esteban, "Auge y estancamiento de Japón (1955-2008). Una explicación marxista", *Revista Realidad Económica* N°280, 2014, pp.130-159.

Los niveles concretos tienden, además de a descender, a converger, aunque en general subsisten diferenciales. Llegado a cierto punto, la rentabilidad en los países periféricos cae en forma más marcada, desde niveles muy superiores, y tiende a plegarse a la tendencia más general expresada por los países centrales. Los casos probablemente más elocuentes son los de Argentina y Corea, países que en diferentes momentos históricos fueron de los más dinámicos de la periferia.



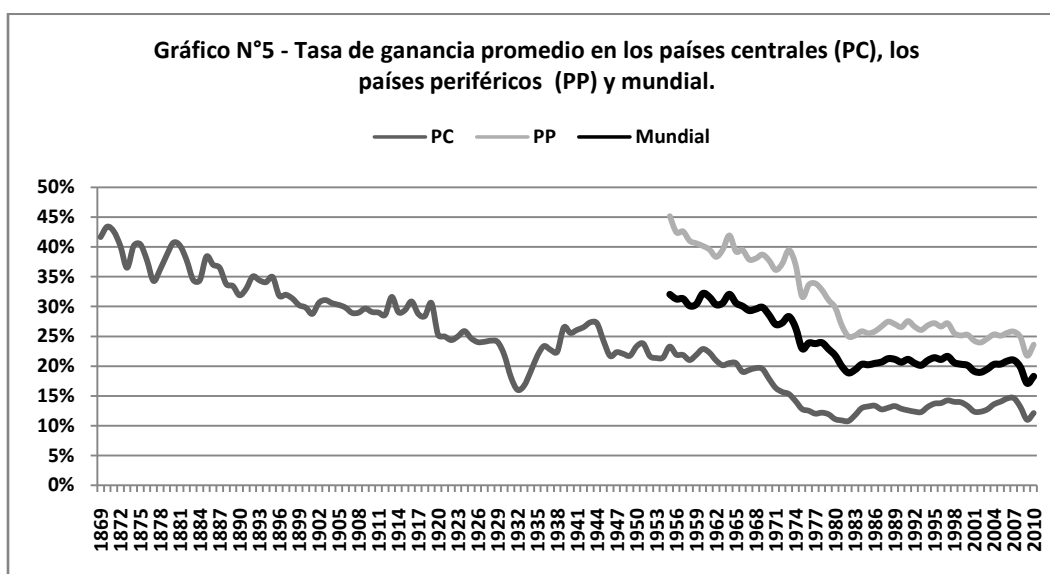
¿Por qué motivo los países centrales expresan en mayor medida la tendencia general de la rentabilidad sistémica? Debido a que el desarrollo de la fuerza productiva y su participación relativa en la producción global es mayor, en virtud de una más amplia acumulación de capital. En este sentido, los diferenciales de rentabilidad en muchos países periféricos, por lo menos en lapsos importantes, al encontrarse atravesados en algunos ciclos por fuertes procesos de desvalorización y crisis, reducen su potencial contrarrestante de la tendencia general sistémica, al descender, a pesar de su mayor rentabilidad posterior a la desvalorización, su participación en la producción agregada mundial. Es decir, sus mayores niveles de rentabilidad se conforman en un marco de reducción de su participación en la masa de ganancias sistémica.

Es el caso, por ejemplo, del crecimiento de la rentabilidad en Chile en algunos años de las décadas del setenta y ochenta, de los mayores niveles relativos de Argentina durante varios períodos posteriores a devaluaciones o del Reino Unido en el período de entreguerras. También se presentan casos opuestos como el coreano durante la posguerra. Su mayor incidencia en la producción global, a partir de un notable desarrollo de las fuerzas productivas, se realiza en conjunción con un descenso exacerbado de la rentabilidad, ejemplificando nuevamente lo afirmado por Marx en cuanto a que la tendencia descendente de la tasa de ganancia expresa el desarrollo de la fuerza

productiva en el marco del modo de producción. En las últimas décadas, de todas formas, la participación de los países centrales en la economía mundial se ha reducido, aumentando su participación en mayor medida países periféricos asiáticos como la propia Corea o China.

c) La tasa de ganancia mundial y el papel de China

El gráfico N°5 presenta el promedio de la tasa de ganancia para los catorce países de la serie y para los conjuntos de países centrales y de países periféricos. Como se señaló anteriormente, la rentabilidad en los países periféricos cae en forma aún más marcada, siendo principalmente en los países centrales donde la tasa experimentó una recuperación mayor, aunque muy leve desde 1982.



La tasa de ganancia mundial que se desprende de las series que aquí presentamos puede ser entonces resultante del promedio simple o del promedio ponderado de las diferentes tasas nacionales. La tasa de ganancia ponderada o agregada es la que en mayor medida podemos emparentar a la marxiana en el sentido que expresa la rentabilidad del capital social total (aquí reducido a catorce países que en el período 1955-2010 representaron en promedio el 57,3% de la economía mundial), ya que pondera las tasas individuales por la participación de cada país en la producción agregada de los catorce países como un todo, entendiendo que desde un punto de vista sistémico la influencia en la rentabilidad global de la variación de las tasas nacionales tiene relación con el tamaño de las economías.

La tasa promedio presenta una tendencia al descenso más fuerte que la agregada, en buena medida debido a una caída en los diferenciales nacionales de rentabilidad. Son expresión de esto último el propio derrumbe de la tasa promedio y la desviación estándar durante los setenta y la primera parte

de los ochenta, así como también la imposibilidad de recuperar los niveles previos. La mayor expansión relativa del capital durante la posguerra en países como Argentina, Brasil, Corea, Japón y México, los cuales presentaban mayores tasas de ganancia, ha ido mermando, por su propia acción en dichos espacios nacionales, esos diferenciales²⁴.

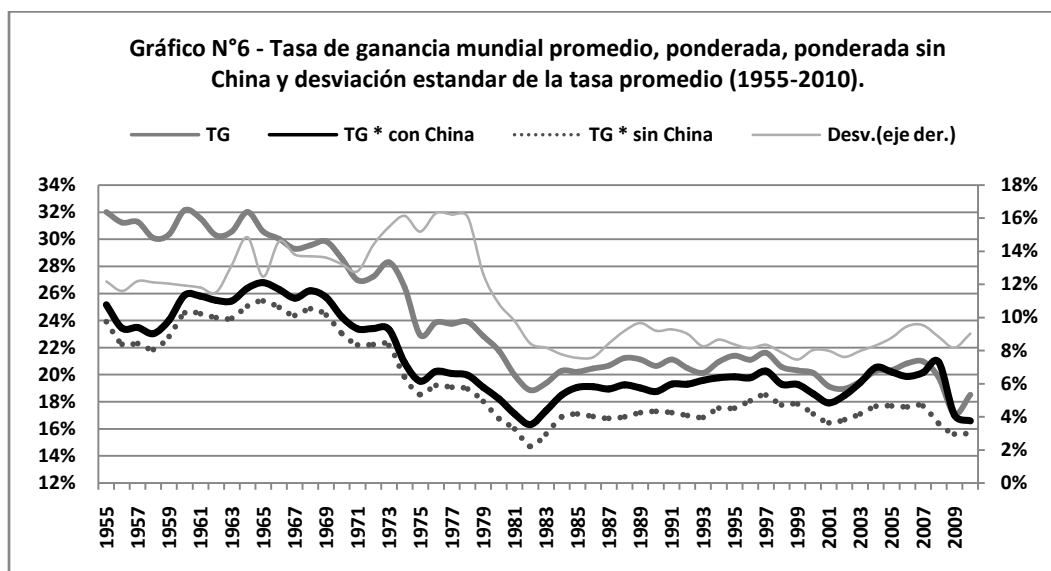
De este modo, la creciente competencia entre espacios nacionales, en particular periféricos, por presentar condiciones más favorables para el capital en el marco de la competencia global, es también expresión de esta disminución en los diferenciales de las tasas de ganancia, presentando en las últimas dos décadas la tasa promedio (TG) y la ponderada sin China (TG***sin China**) trayectorias muy similares. El ciclo de crecimiento de la economía mundial durante la primera década del siglo XXI tuvo como principal elemento dinamizador la consolidación del capital en

²⁴ “Cincuenta años después de Marx, Lenin (...) sugirió otro importante efecto: el capital podría ser exportado a las colonias y semicolonias al no poder encontrar opciones de inversión rentables en el país de origen. (...) Pero de por sí este no podía ser más que un mecanismo transitorio para sortear la caída de la tasa de ganancia. Supone un “afuera” de la economía capitalista al que se dirige esta plusvalía (...), con formas de explotación precapitalistas dominando incluso en aquellas partes del resto del mundo que ya estaban integradas al mercado mundial. Pero una vez que el imperialismo realizó su trabajo, y las formas de explotación capitalista se volvieron más o menos dominantes en todos lados, este “afuera” dejó de existir. En un mundo de empresas multinacionales, la plusvalía que fluye desde un área reduciendo la presión al alza en la composición orgánica del capital sólo sirve para incrementar esta presión en otra área cualquiera. La tasa de ganancia mundial cae. El sistema mundial se estanca, del mismo modo que lo hacía la economía nacional en los tiempos de Marx.”. Harman, Chris, “Marx’s theory of crisis and its critics”, *International Socialism* N°2:11, 1981, pp.31-70. Versión online disponible en www.marxists.org.

Harman señala en este pasaje la importancia histórica de la exportación de capital como factor contrarrestante de la tendencia al descenso de la tasa de ganancia y al mismo tiempo el carácter inevitablemente limitado, contemplado en el largo plazo, de este mecanismo, en tanto termina desarrollando la propia acumulación de capital, y la tendencia al derrumbe, en una escala eminentemente global, incluyendo a los países periféricos. Este enfoque avala nuestra caracterización sobre una tendencia al descenso y la convergencia de las tasas en países periféricos respecto a los centrales. Si bien ya Grossmann había integrado, a diferencia de Lenin, la exportación de capital a la teoría económica marxista de un modo más formal y sistematizado, Harman nos ofrece una de las claves a partir de la cuál interpretar la exportación de capital como un mecanismo contrarrestante que ciertamente en la época de Grossmann aun conservaba un importante margen de acción al concentrarse, en la periferia, en sectores de infraestructura, finanzas o comercialización, pero penetrando sólo en forma relativa la producción de bienes propiamente dicha. La industrialización de la periferia en la posguerra puede leerse entonces, considerando la relevancia de los capitales radicados originarios de Estados Unidos y Europa en dicho proceso, como un proceso basado en la exportación de capital, ahora industrial, desde los países centrales en el marco del restablecimiento de la tendencia descendente luego de la Segunda Guerra Mundial. Para ampliar esta cuestión, ver Bina, Cyrus y Behzad Yaghmaian, “Post-war global accumulation and the transnationalisation of capital”, *Capital & Class* N°43, 1991, pp.107-130.

La dilución o reversión del efecto contrarrestante de la exportación de capital a nivel global queda evidenciada en las últimas tres décadas en forma palmaria. El incremento geométrico de los flujos de inversión extranjera directa, con ventajas promovidas en forma absoluta por los estados capitalistas, no redundó en ningún efecto duradero y sostenido de crecimiento en la rentabilidad global. De un modo similar podríamos caracterizar al crecimiento del comercio exterior como mecanismo contrarrestante.

China, como puede apreciarse en el mayor crecimiento, entre 2001 y 2008, de la tasa ponderada que incluye a este país (**TG*con China**). El comportamiento de la tasa de ganancia en China tiene así cada vez mayor influencia en la acumulación sistémica.



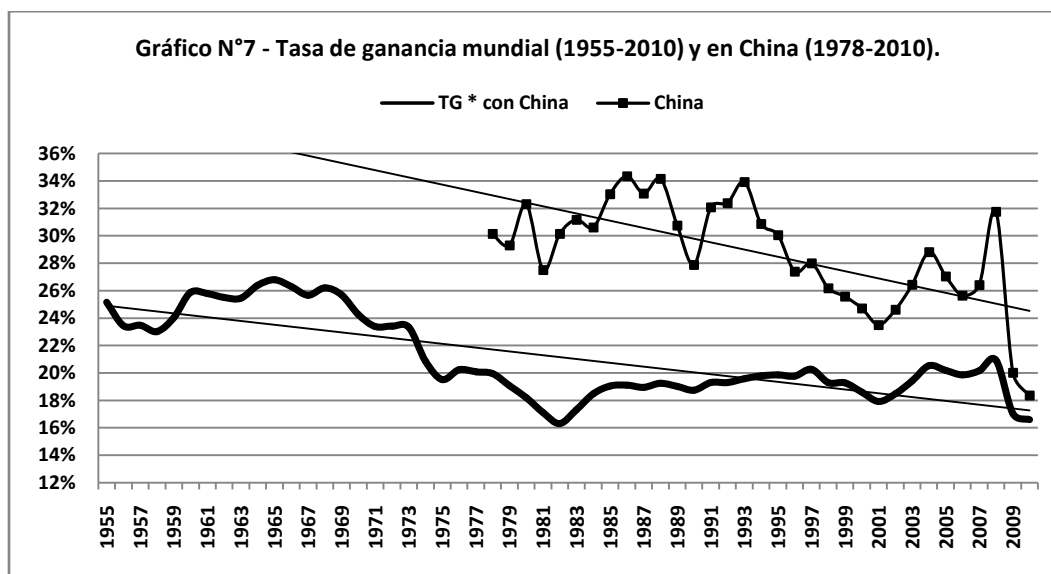
Detrás de su irrupción como una de las principales economías del mundo se encuentran concentrados, desde el punto de vista de la acumulación como fenómeno mundial, muchos de los factores contrarrestantes -pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, abaratamiento del capital constante, exportación de capital, comercio exterior - de la caída de la tasa de ganancia. Pero una lectura adicional surge sobre el sentido histórico de este advenimiento de China. Las series muestran en 1997 un punto máximo de la recuperación desde el piso de 1982. El período 1998-2001 es el primero desde 1982 en el que las tasas muestran un claro descenso a lo largo de varios años²⁵. La profundización de la transformación capitalista de China desde 2001 ha sido un punto central para el capital ante esta caída previa, de la que la propia China no estuvo exenta.

La ampliación de la brecha entre las dos tasas ponderadas durante 2002-2008 marca la pauta del aporte creciente de China a la elevación de la rentabilidad mundial. En 2008 la tasa ponderada (20,9%), la más aproximada a la tasa realmente existente, supera a la tasa promedio (19,8%) y a la ponderada sin China (16,4%)²⁶. Es decir, China elevaba en dicho año 4,5 puntos porcentuales la tasa

²⁵ Las enorme mayoría de las explicaciones de las crisis en los países periféricos durante este período (Sudeste asiático, Rusia, Brasil, Argentina) no han siquiera sugerido su relación con un ciclo de descenso de la rentabilidad sino que se han remitido a caracterizarlas como crisis causadas por aspectos estrictamente financieros o de política económica. La misma lectura es la que ha imperado sobre la crisis global actual.

²⁶ Dado que la serie de China se inicia en 1978, y su relativa marginalidad en el capitalismo global durante los años previos, se le ha aplicado a la tasa ponderada que incluye a China, para el período 1955-1977, la variación de la ponderada sin China.

mundial (en 2001 la elevaba 1,4%) que, a diferencia de las otras dos mediciones, superará efectivamente su pico de 1997. El crecimiento de la tasa china desde el piso cíclico de 2001 alcanzó su punto máximo en 2008, para luego derrumbarse de forma estrepitosa en 2009, del 31,8% al 20,0%. La caída de la tasa de ganancia en la actual crisis, la ubica desde el año 2009, tanto en China como a nivel mundial, en guarismos más o menos acordes a la tendencia marcada por el período 1998-2001.



El ciclo de recuperación 2002-2008 se encuentra de esta forma finalmente agotado²⁷. Lo mismo podemos afirmar sobre el ciclo largo de recuperación posterior a 1982. La crisis de rentabilidad en China y sus crecientes tensiones son así una expresión de la crisis general y el agotamiento de la capacidad del capital para contrarrestar la acción de la tendencia a nivel global en el actual contexto histórico²⁸.

Conclusiones

La tendencia descendente de la tasa de ganancia, su constatación empírica, pone en evidencia el carácter históricamente limitado de la producción capitalista. Si la tasa de ganancia marca la vitalidad del sistema, la conclusión lógica es que este se aproxima tendencialmente a un punto final.

²⁷ Una vez más, ante visiones ortodoxas y heterodoxas que en nuestro contexto niegan las determinaciones del capital en la historia argentina reciente, cabe resaltar la fuerte correlación entre estas tendencias globales y su expresión en Argentina: “Desde inicios de los noventa, la tasa de ganancia retomará una senda ascendente hasta 1997. Al año siguiente, comenzará un nuevo descenso hasta 2002. El ciclo de recuperación, iniciado a partir de 2003 culminará en 2009, en consonancia con la crisis de rentabilidad global que llega hasta el presente”. Maito, Esteban, “La Argentina...”, p.139.

²⁸ Sobre la crisis de sobreacumulación en China, ver Gaulard, Myléne, “Los problemas de la sobreacumulación en China”, *Revista de Economía Crítica* N°11, 2011, pp.1-18.

Las crisis periódicas son específicas de este régimen de producción, y permiten, en última instancia, una recuperación parcial de los niveles de rentabilidad. Pero el carácter periódico de estas crisis no ha impedido que la tendencia descendente de la tasa de ganancia continúe desarrollándose en el largo plazo²⁹. De modo tal que, frente a pretensiones sobre la inagotable capacidad del capital para restablecer la tasa de ganancia y su propia vitalidad, que convierten así al modo de producción en un fenómeno a-histórico y natural, no queda más que afirmar su inevitable transitoriedad histórica, a la luz de la evidencia empírica de un conjunto de países centrales en la acumulación mundial³⁰.

Obviamente, no existe una fecha específica en la cual situar aquel punto que, por otra parte, debe ser entendido más bien como un período histórico particular que, lejos de un mero automatismo, plantea importantes desafíos políticos para la clase obrera. No obstante, hemos hecho proyecciones de la tendencia lineal de la tasa de ganancia promedio de los países centrales, según la trayectoria de

²⁹ Los autores que niegan la ley suelen afirmar que el aumento de la explotación del trabajo, de la tasa de plusvalía, permite siempre compensar el aumento de la composición y la caída de la rentabilidad previa, resultando en una indeterminación general que se entrelaza con una caracterización de los ciclos económicos desligados de cualquier tendencia general de largo plazo. El capitalismo sería entonces una eterna repetición de alzas y bajas mutuamente compensatorias, y su declive, una cuestión relegada al mero voluntarismo político: *“La afirmación de que Marx no habría instaurado una “teoría del derrumbe” debe remontarse ciertamente, ante todo, a la interpretación revisionista de su obra económica primera y posterior a la primera guerra mundial. En este sentido nunca apreciaremos lo suficiente los méritos teóricos de Rosa Luxemburg y de Henryk Grossmann.”* Rosdolsky, Roman, *Génesis y estructura...* op.cit., p.423.

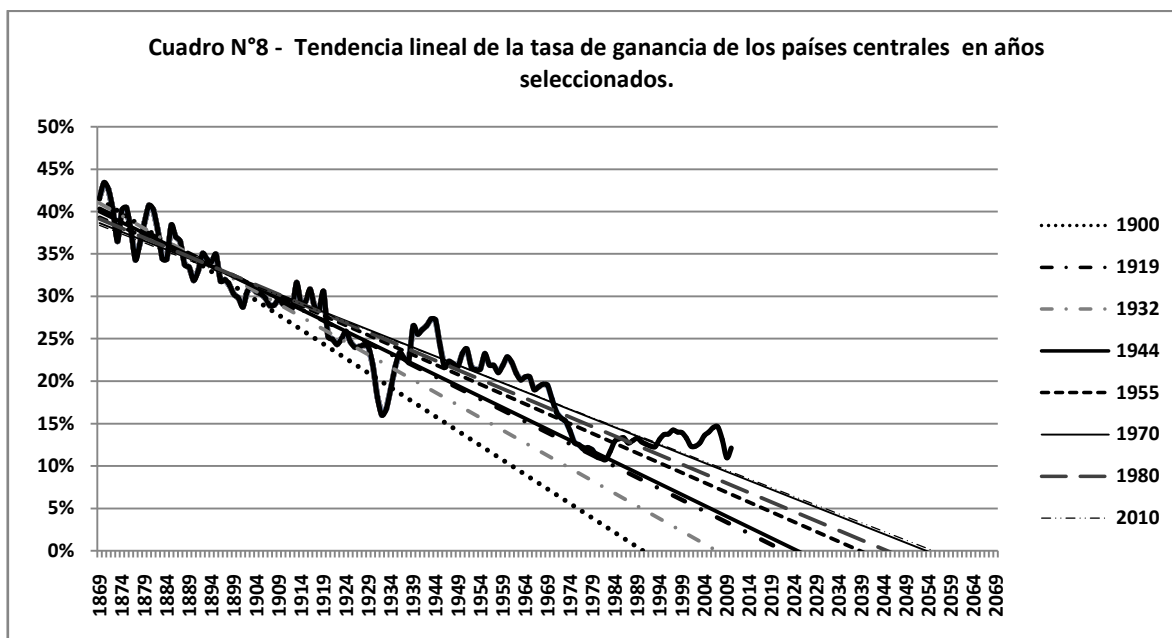
Otra expresión de la relación entre las crisis cíclicas y la tendencia descendente de la tasa de ganancia se encuentra dada por la concentración y centralización del capital, mecanismo por el cual en el marco de las crisis el capital incrementa su fuerza productiva absorbiendo o dejando fuera de competencia capitales menos concentrados. Como contracara de la tendencia descendente de la tasa de ganancia se ha desarrollado una tendencia histórica a la concentración y centralización del capital, igualmente ignorada por los críticos en este sentido, que en la actualidad alcanza proporciones enormes a nivel mundial. Ver Nolan, Peter y Jin Zhang, *“La competencia global después de la crisis financiera”*, *New Left Review* N°64, 2010, pp.91-101.

³⁰ *“Para nuestros críticos, como para una serie de corrientes revisionistas modernas, la señalada “ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia” es un gran descubrimiento de Marx si se le quita precisamente su carácter catastrofista y se la entiende apenas como el hilo conductor para comprender el carácter cíclico que reviste la economía capitalista en su desarrollo, pasando de la crisis a la euforia y viceversa. La teoría del derrumbe sería “unilateral” por señalar la marcha al colapso sin entender que cada caída es seguida por un ascenso ulterior. Lo cierto es que, en su movimiento cíclico, el capitalismo se encuentra con límites absolutos que no puede superar y en esto consiste su tendencia inevitable a la descomposición. Ambas dimensiones – la que explica la sinuosa dinámica de la economía capitalista y la que revela su “irresoluble” agotamiento- deben ser integradas. Entenderlas como fenómenos antagónicos es propio del revisionismo que asegura, como el PTS, que el movimiento “complejo”, “contradictorio” y “cíclico” del capitalismo desautoriza cualquier conclusión respecto de su irreversible marcha al colapso o al derrumbe.”* Rieznik, Pablo, *“Catastrofismo, forma y contenido”*, *En Defensa del Marxismo* N°35, Buenos Aires, 2008, pp.50-51.

El texto de Rieznik se inserta en un interesante debate sobre la tendencia al derrumbe del capital dentro de la izquierda argentina entre el mismo Pablo Rieznik (PO), Claudio Katz (chavismo), Esteban Mercatante y Pablo Noda (PTS). Ver adicionalmente: Katz, Claudio, *“Pasado y presente del reformismo”*, *Revista Herramienta* N°32, 2006, pp.151-171; y Mercatante, Esteban y Pablo Noda, *“Entre el escepticismo y la catástrofe inminente”*, *Revista Lucha de Clases* N°7, 2007, pp.131-155.

Tanto el presente artículo, como nuestra estimación de la tasa de ganancia en Argentina (1910-2011) publicada en *Realidad Económica*, pueden enmarcarse también en dicho debate, por otra parte, escasamente apoyado en algún tipo de estimaciones o contrastaciones empíricas.

esta hasta determinados años relevantes. Si bien no puede considerarse que el punto límite del capital sea el 0% de tasa de ganancia, sino niveles mayores, se han considerado los años en los que la línea de tendencia finalmente alcanza el 0%. En el año 1900, la tendencia alcanzaba el 0% en 1990. En el año 1919, en 2024. En 1932, en el año 2007. En 1944, en 2025. En 1955, en 2040. En 1969, en 2056. En 1980, en 2046. En 2010, en 2056. Para los países periféricos, el ejercicio marcó, al año 1969, un 0% de ganancia proyectado para el año 2072. Al año 1980, para 2050, y al año 2010, para 2064. Dos puntos pueden destacarse de estos ejercicios de proyección.



Como dijimos anteriormente, la tendencia no se desarrolla en un modo constante sino que modifica su pendiente de acuerdo al momento histórico y los factores contrarrestantes. De modo que, al año 2010, el límite proyectado en 1900 se había desplazado 66 años, de 1990 a 2056. Sin embargo, y en segundo lugar, el progreso de la tendencia continúa, reduciéndose cada vez más la cantidad de años respecto al límite proyectado, que tiende, por otra parte, a permanecer fijo en mediados del presente siglo. La incapacidad del capital, y sus factores contrarrestantes, para torcer su tendencia en las últimas décadas queda entonces reflejada en la imposibilidad de desplazar este límite hipotético hacia adelante. Bien vale en este punto repetir la cita de Grossmann: *“Al tiempo que todas estas contratendencias son gradualmente castradas, los antagonismos del capitalismo mundial se vuelven progresivamente más nítidos y la tendencia al derrumbe se acerca a la forma final de un colapso absoluto”*³¹.

³¹ Grossmann, Henryk, *The law of accumulation ...*, op.cit., p.74.

Anexo estadístico

Tasa de ganancia mundial promedio, ponderada y ponderada sin China (1955-2010).

	TG	TG*	TG* sin China		TG	TG*	TG* sin China
1955	32,0%	25,2%	23,9%	1983	19,4%	17,3%	15,6%
1956	31,2%	23,4%	22,2%	1984	20,3%	18,5%	16,9%
1957	31,3%	23,5%	22,3%	1985	20,2%	19,0%	17,1%
1958	30,1%	23,0%	21,9%	1986	20,4%	19,1%	16,9%
1959	30,4%	24,0%	22,8%	1987	20,7%	18,9%	16,8%
1960	32,1%	25,9%	24,6%	1988	21,2%	19,2%	16,9%
1961	31,5%	25,8%	24,5%	1989	21,1%	19,0%	17,2%
1962	30,3%	25,5%	24,2%	1990	20,6%	18,7%	17,3%
1963	30,6%	25,4%	24,2%	1991	21,1%	19,3%	17,2%
1964	32,0%	26,4%	25,0%	1992	20,5%	19,3%	17,0%
1965	30,6%	26,8%	25,4%	1993	20,1%	19,6%	16,8%
1966	30,0%	26,3%	25,0%	1994	20,9%	19,8%	17,5%
1967	29,3%	25,7%	24,4%	1995	21,4%	19,8%	17,5%
1968	29,5%	26,2%	24,9%	1996	21,1%	19,8%	18,1%
1969	29,8%	25,7%	24,4%	1997	21,6%	20,3%	18,5%
1970	28,5%	24,2%	23,0%	1998	20,6%	19,3%	17,8%
1971	27,0%	23,4%	22,2%	1999	20,3%	19,3%	17,8%
1972	27,2%	23,4%	22,2%	2000	20,1%	18,6%	17,1%
1973	28,3%	23,3%	22,2%	2001	19,2%	17,9%	16,5%
1974	26,5%	20,9%	19,8%	2002	19,0%	18,5%	16,7%
1975	22,9%	19,5%	18,5%	2003	19,6%	19,5%	17,2%
1976	23,9%	20,2%	19,2%	2004	20,4%	20,6%	17,7%
1977	23,8%	20,1%	19,1%	2005	20,5%	20,3%	17,8%
1978	23,9%	20,0%	18,9%	2006	21,0%	19,9%	17,7%
1979	22,8%	19,1%	18,0%	2007	21,1%	20,2%	17,8%
1980	21,8%	18,2%	16,7%	2008	19,9%	21,0%	16,4%
1981	20,0%	17,1%	16,0%	2009	17,1%	17,0%	15,6%
1982	18,9%	16,3%	14,7%	2010	18,4%	16,5%	15,6%

Tasa de ganancia en países centrales y en Argentina, promedios quinquenales (1850-2010).

	Países Centrales	Alemania	EEUU	Holanda	Japón	Reino Unido	Suecia	Argentina
1850-54				56,2%			70,4%	
1855-59	50,4%			55,5%		30,6%	59,9%	
1860-64	47,8%			54,4%		33,5%	55,4%	
1865-69	44,8%	43,5%	21,5%	49,4%		32,2%	56,3%	
1870-74	40,6%	36,2%	22,6%	51,0%		31,7%	61,3%	
1875-79	37,5%	44,6%	25,1%	51,7%		27,8%	38,2%	

1880-84	37,5%	42,8%	24,3%	53,0%		28,1%	39,4%	
1885-89	35,8%	34,3%	12,3%	62,7%	39,1%	30,1%	36,3%	
1890-94	33,7%	32,5%	10,2%	52,1%	39,2%	29,0%	39,1%	
1895-99	32,1%	24,0%	13,5%	42,3%	39,8%	30,9%	41,8%	
1900-04	30,2%	19,2%	14,5%	37,2%	43,8%	27,1%	39,2%	
1905-09	29,5%	17,0%	14,8%	33,4%	41,2%	27,2%	43,5%	
1910-14	29,5%	15,6%	10,8%	34,2%	40,4%	27,8%	43,1%	93,3%
1915-19	29,6%		14,1%		37,3%	26,3%	40,7%	83,0%
1920-24	25,1%		14,8%	33,7%	36,5%	15,5%	26,6%	95,1%
1925-29	24,2%	10,9%	15,3%	35,9%	34,9%	21,2%	27,1%	91,8%
1930-34	18,4%	5,4%	5,8%	23,7%	32,0%	19,6%	23,7%	71,2%
1935-39	23,3%	13,3%	12,4%	25,4%	32,8%	23,0%	30,4%	69,7%
1940-44	26,5%		25,4%		32,1%	28,5%	24,4%	58,4%
1945-49	22,4%		23,2%	24,5%		17,9%	24,1%	51,4%
1950-54	22,3%	26,7%	20,9%	25,0%		16,3%	22,5%	39,0%
1955-59	22,0%	26,8%	18,6%	22,1%	33,0%	13,9%	17,6%	44,8%
1960-64	21,3%	22,2%	20,2%	19,1%	40,4%	12,2%	13,8%	45,9%
1965-69	19,6%	18,6%	22,2%	16,5%	39,4%	9,6%	11,4%	41,0%
1970-74	15,9%	15,7%	18,4%	14,8%	28,3%	7,6%	10,4%	39,7%
1975-79	12,3%	13,4%	16,9%	12,7%	19,0%	4,6%	6,9%	32,1%
1980-84	11,5%	11,6%	14,3%	14,0%	17,1%	3,9%	7,8%	27,9%
1985-89	13,1%	13,1%	16,6%	15,7%	17,4%	6,1%	9,7%	27,6%
1990-94	12,6%	14,3%	17,8%	14,8%	14,1%	5,3%	9,4%	28,9%
1995-99	13,9%	14,8%	19,2%	15,4%	11,0%	8,5%	14,5%	34,9%
2000-04	12,9%	14,9%	18,0%	14,3%	10,2%	7,5%	12,2%	32,2%
2005-09	13,4%	17,0%	18,2%	15,1%	9,2%	7,3%	13,8%	34,0%

Tasa de ganancia en países periféricos, promedios quinquenales (1950-2010).

	Países Periféricos	Australia	Brasil	Chile	China	Corea	España	México
1950-54							45,4%	46,7%
1955-59	42,3%		43,1%			36,2%	45,2%	40,5%
1960-64	39,9%	31,3%	37,4%	35,7%		47,7%	40,2%	40,7%
1965-69	38,6%	26,5%	37,0%	36,1%		55,1%	34,6%	40,1%
1970-74	37,5%	23,6%	42,8%	29,7%		55,0%	32,9%	38,6%
1975-79	32,6%	17,9%	36,2%	23,4%	29,7%	61,5%	25,1%	32,4%
1980-84	26,5%	17,6%	22,3%	26,8%	30,3%	30,5%	24,9%	31,5%
1985-89	26,5%	18,4%	15,5%	28,3%	33,1%	31,4%	31,2%	26,2%
1990-94	26,7%	20,1%	14,7%	31,9%	31,4%	30,2%	26,5%	29,5%
1995-99	26,3%	21,7%	23,5%	29,2%	27,4%	18,0%	28,1%	27,6%
2000-04	24,8%	23,4%	22,3%	24,7%	25,6%	12,3%	29,1%	28,6%
2005-09	24,8%	24,0%	22,7%	30,3%	26,2%	6,8%	26,0%	28,4%

Anexo metodológico

Alemania (1869-2010): Tablas DE1 (1950-2010) y DE1C (1850-1950) de la base de datos para Alemania de Piketty y Zucman. En <http://piketty.pse.ens.fr/files/capitalisback/Germany.xls>.³²

Argentina (1910-2010): Serie de tasa de ganancia de Maito.³³

Australia (1960-2010): Australian Bureau of Statistics (ABS), tablas 34 (Distribución del ingreso) y 56 (Stock de capital) para 1960-2011. En www.abs.gov.au.

Brasil (1953-2010): Series de capital fijo y ganancias netas del cuadro C2 (p.466) de Grinberg (1953-2005), y variaciones del excedente de explotación y el capital fijo reproductivo de IPEADATA – www.ipeadata.gov.br - para los años siguientes³⁴.

Chile (1960-2010): Se utiliza la serie oficial de stock de capital del Banco Central de Chile (1985-2010) – www.bcentral.cl -. Para el período anterior, series de stock de capital de Souza y Feu, índices de precios implícitos de la formación bruta de capital fijo de Braun et al, y participación de la construcción no-reproductiva de Aguilar y Collinao. Se empalmó la serie generada con la serie oficial de stock de capital del Banco Central. Series de ganancias netas disponibles en CEPALSTAT³⁵.

China (1978-2010): Serie de tasa de ganancia sobre capital fijo reproductivo de Bai et al (1978-2005), empalmada con la serie de Hongbin et al. para los años siguientes³⁶.

Corea (1956-2010): Series de capital fijo y ganancias netas del cuadro C15 (p.471) de Grinberg (1956-2005), y variaciones del excedente neto de explotación y el capital fijo reproductivo de KOSTAT – www.kostat.go.kr/eng - para los años siguientes³⁷.

España (1954-2010): Serie de tasa de ganancia sobre capital fijo de Camara Izquierdo (1954-2002) y variaciones del excedente neto de explotación y el capital fijo reproductivo de Instituto Nacional de Estadística (INE) – www.ine.es - para los años siguientes³⁸.

Estados Unidos (1869-2010): Serie de tasa de ganancia de Duménil y Lévy (1869-2010), en www.jourdan.ens.fr/levy/uslt4x.txt.

³² Piketty, Thomas y Gabriel Zucman, *Capital is back. Wealth-income ratios in rich countries 1700-2010*, en <http://piketty.pse.ens.fr/files/PikettyZucman2013WP.pdf>, 2013.

³³ Maito, Esteban, “La Argentina y la tendencia descendente de la tasa de ganancia 1910-2011”, *Revista Realidad Económica* N°275, Buenos Aires, 2013

³⁴ Grinberg, Nicolás, *Transformations in the Korean and Brazilian processes of capitalist development between the mid-1950s and the mid-2000s: the political economy of late industrialisation*. Tesis de doctorado, The London School of Economics and Political Science, Londres, 2011. No se ha utilizado la serie de Marquetti et al. porque arrojaba una tasa mayor que la de Grinberg.

³⁵ Souza, Marcos y Aumara Feu, “Capital stock in Latin America: 1950-2000”, *E&E* N°50, 2005, pp.2-20.

Braun, Juan, et al., *Economía chilena 1810-1995. Estadísticas históricas*, DT N°187 del Instituto de Economía, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000.

Aguilar, Ximena y María Paz Collinao, *Cálculo del stock de capital para Chile 1985-2000*, DT N°133, Banco Central de Chile, Santiago, 2001.

³⁶ Bai, Chong-En, Chang-Tai Hsieh y Yingyi Qian, *The return to capital in China*, NBER Working Paper N°12.755, 2006.

Hongbin, Qu, Julia Wang y Sun Junwel, *Return on capital: perception vs reality*, HSBC Global Research, Hong Kong, 2013.

³⁷ Grinberg, Nicolás, *Transformations in...*, op.cit.

³⁸ Camara Izquierdo, Sergio, “La onda larga capitalista en España (1954-2002)”, *Revista de la Sociedad Brasileña de Economía Política* N°18, 2006, pp.86-111.

Holanda (1850-2010): Series de distribución del ingreso y capital fijo de Smits et al. (1850-1913). Series de distribución del ingreso del Centraal Bureau voor de Statistiek (CBS) – www.cbs.nl - y de capital fijo de Groote et al. extendida a partir de datos del CBS (1921-2010)³⁹.

Japón (1885-2010): Series de capital fijo y ganancias (1955-2010) del Statistics Bureau of Japan (SBJ) - www.stat.go.jp/english/ -. Para el período anterior, series oficiales disponibles en Hayashi y Prescott y de distribución de Moriguchi y Saez⁴⁰.

México (1950-2010): Serie tasa de ganancia de Mariña Flores (1950-2004), y variaciones del excedente neto de explotación y el capital fijo reproductivo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) - www.inegi.org.mx - para los años siguientes⁴¹.

Reino Unido (1856-2010): Series de capital fijo reproductivo de la Office for National Statistics (ONS) – www.ons.gov.uk - y de distribución del ingreso de Piketty y Zucman (1856-2010), en <http://piketty.pse.ens.fr/files/capitalisback/UK.xls> ⁴².

Suecia (1850-2010): Series de distribución del ingreso y capital fijo de Edvinsson (1850-2000), y variaciones del excedente neto de explotación y el capital fijo reproductivo del Statistiska Centralbyrån (SCB) – www.scb.se - para los años siguientes⁴³.

La ponderación de las tasas para el cálculo de las tasas agregadas mundiales se realizó utilizando las tablas de Maddison de PBI por países (1955-2008). En 2009-10, se expandieron las series aplicando las tasas de crecimiento de UNSTAT.

³⁹ Groote, Peter, Roland Albers y Herman De Jong, *A standardized time series of the stock of fixed capital in the Netherlands, 1900-1995*, GGDC Working Paper N°25, Groningen, 1996.

Smits, Jan Pieter, Edwin Horlings y Jan Luiten van Zanden, *Dutch GNP and its components, 1800-1913*, GGDC Monograph Series N°5, Groningen, 2000.

⁴⁰ Hayashi, Fumio y Edward Prescott, “The Depressing Effect of Agricultural Institutions on the Prewar Japanese Economy”, *Journal of Political Economy* Vol.116 N°4, 2008, pp.573-632.

Moriguchi, Chiaki y Emmanuel Saez, “The evolution of income concentration in Japan 1886-2005: evidence from income tax statistics”, *Review of Economics and Statistics* Vol.90 N°4, 2008, pp.713-734.

⁴¹ Mariña Flores, Abelardo, *La crisis mexicana de 2008-2010 en perspectiva histórica y en el contexto de la crisis mundial*, en María Beatriz García Castro (coord.), “Estudios sobre México en la crisis mundial: escenario nacional tras dos décadas de apertura y desregulación”, UAM-A, México, 2012, pp.27-61.

⁴² Piketty, Thomas y Gabriel Zucman, *Capital is...*, op.cit.

⁴³ Edvinsson, Rodney, *Historical national accounts for Sweden 1800-2000* (en www.historicalstatistics.org), Universidad de Estocolmo, Estocolmo, 2005.